

## LA GRAMMAIRE GÉNÉRALE ET RAISONNÉ Y J. HARRIS COMO PRECEDENTES DE HUMBOLDT

M.<sup>a</sup> José Echarte Cossio  
*Facultad de Filología. Valencia*

Las lenguas se han considerado históricamente, bien como algo de esencia universal, consecuencia de una razón universal, bien como algo individual y diferente en cada una de ellas.

Racionalidad e individualidad, sin embargo, creo que no son conceptos incompatibles.

Yo intentaré demostrar aquí, con textos, cómo dos gramáticas consideradas universalistas, podrían, sin embargo, considerarse precedentes de Humboldt, el gran defensor de la individualidad lingüística, si bien él mismo reconoce también en cada lengua una parte de universalidad.

Veremos, pues, cómo razón e individuo no son incompatibles. Pero en la lengua el carácter individual pesará sobre el universal. Lo que supone, en último término, ponernos al lado de Humboldt.

La GGR es, sin duda, una gramática de vocación universalista, como lo indica su mismo título. Pero creo, sin embargo, que su reconocimiento al genio individual la coloca mucho más cerca de Humboldt que del universalismo de los transformacionistas. Ciertamente esta gramática ha sido considerada como un antecedente de la doble estructura. Sobre todo cuando se expresa así:

«Mais d'autres fois aussi ces sortes de propositions dont le sujet ou l'attribut sont composez de plusieurs termes, enferment, au moins dans notre esprit, plusieurs jugemens dont on peut faire autant de propositions: Comme quand je dis; *Dieu invisible a créé le monde visible*: il se passe trois jugemens dans mon esprit renfermez dans cette proposition. Car je juge premierement que *Dieu est invisible*. 2. Qu'il a créé le monde. 3. Que le monde est visible. Et de ces trois

propositions, la seconde est la principale et l'essentielle de la proposition. Mais la première et la troisième ne sont qu'incidentes, et ne sont que partie de la principale dont la première en compose le sujet, et la dernière l'attribut.

Or ces propositions incidentes sont souvent dans notre esprit, sans être exprimées par des paroles, comme dans l'exemple proposé» (GGR, 1966, 68-69).

Aquí ve Chomsky su gran cercanía con la GGR: una estructura no expresada y otra estructura expresada; pero aun aquí —ejemplo que por otra parte no constituye la tónica general de la GGR, que es racionalista y universalista, pero sin apelar a una doble estructura— la diferencia es radical y esencial con Chomsky: lo no expresado de que habla la GGR no es perdido como una estructura de la lengua, sino como algo más allá de ésta, *en el espíritu*, que, sin embargo, no es llamado lengua por ellos, sino, simplemente, espíritu, presentado, pues, más bien como antesala de la lengua. Precisamente dicen a continuación que, si la lengua quiere expresar eso que está en el espíritu, puede también hacerlo con las oraciones de relativo:

«Mais quelquefois aussi on les marque expressément; et c'est à quoi sert le relatif: comme quand je réduis le mesme exemple à ces termes: *Dieu QUI est invisible a créé le monde QUI est visible*» (GGR, 1966, 69).

Lo que sí parece que no ha sido bien entendido por la GGR es el concepto de elipsis tal y como aparece en Sanctius; y así pasan del espíritu a lo expresado, sin dejar claro que en lo no expresado puede haber bien sólo espíritu (= no lengua) bien lengua elíptica (= lengua no expresada). Saltan del espíritu a lo expresado sin pasar por la posibilidad de lengua elíptica, y, al hablar de lo expresado frente al espíritu, sin aludir a ese eslabón fundamental de la auténtica elipsis lingüística, puede parecer que oponen espíritu a lengua expresada, con lo que el espíritu pasaría a ser, en la oposición, lengua no expresada. Sin embargo, éste no parece ser su «espíritu», sino más bien que lo expresado sea la lengua y lo no expresado el espíritu de la lengua, o algo que estaría más aquí de ésta y que no sería lengua. Pero les falta una auténtica visión del concepto de elipsis, y por ello han podido ser considerados como un antecedente de Chomsky, incluso por este mismo, que afirma estar más cerca de ellos que de Sanctius. Con Sanctius, desde luego, no tiene nada que ver; pero en el fondo, tampoco con la GGR, como también afirma *Serbat*, para quien la GGR está muy cerca de Sanctius, frente a lo que afirma Chomsky:

«La tentative que fait Chomsky pour séparer Port-Royal de Sanctius est totalement erronée... D'autre part, la GGR et le NM ne laissent pas apercevoir une "interprétation relativement différente" de l'ellipse. Ni Arnault ni Lancelot (qui proclame constamment son allégeance à Sanctius) ne se sont d'ailleurs aperçus d'une différence aussi capitale. R. Donzé observe très sagement; "je ne crois pas qu'il y ait une différence fondamentale entre la conception de Sanctius et celle de Port-Royal. Et je ne pense pas non plus qu'on puisse comparer à la théorie des opérations transformationnelles de N. Chomsky l'idée qu'un Du Marsais a pu se faire du mécanisme de la pensée et de son expression"» (Serbat, 1981, 72).

Y añade Serbat en el mismo pasaje:

«Une lecture attentive du fameux chapitre II, 1 de la GGR interdit d'imaginer une faille entre structures profondes et structures superficielles, faille que viendraient surmonter des règles de réécriture.»

Esto es exactamente lo que separaría radicalmente a estos racionalistas del transformacionalismo: la ausencia de una doble estructura en sus postulados para la lengua. Doble estructura que es lo que yo critico esencialmente a esa lingüística; en efecto, una lengua es una *estructura de funcionamiento*, y todo lo demás podrá ser pre- o pos- lengua, pero no lengua. Y tanto Sanctius como la GGR miran a la estructura de la lengua, o sea, a la lengua, mientras que la gramática transformacional, al hablar de una doble estructura, considera también como lengua a la estructura profunda, que, a mi entender, no lo es; sin embargo, descuida casi totalmente la estructura superficial, que es precisamente la lengua; que la GGR consideraba lengua a lo «expresado» y no al espíritu, parece que queda claro cuando dicen:

«... remarquer. Premièrement, Que lors qu'on joint ensemble deux noms, dont l'un n'est pas en régime, mais convient avec l'autre, soit par Apposition, como *Urbs Roma*, soit comme adjectif, comme *Deus sanctus*; sur tout si cet adjectif est un participe, *canis currens*: toutes ces façons de parler enferment la relatif dans le sens, et se peuvent résoudre par le relatif: *Urbs quae dicitur Roma*; *Deus qui est sanctus*; *Canis qui currit*. Et qu'il dépende du genre des Langues de se servir de l'une ou de l'autre manière. Et ainsi non voyons qu'en Latin on employe d'ordinaire le participe; *Video canem currentem*; et en François le relatif: *Je voy un chien qui court*» (GGR, 1966, 69-70).

La declaración anterior parece fundamental, y podría, con toda razón, ser también justificante de la reclamación de la GGR como precursora no de Chomsky, sino de Humboldt, esto es, de las lenguas como individuales y no como universales; *la lengua, dicen ellos, es diferente, dependiendo del genio de cada uno*; sólo un espíritu de sentido universal los unifica por encima de sus diferencias, pero por encima también de su mismo ser de lenguas; aunque subyaga el sentido universal del relativo en las estructuras citadas anteriormente, cada lengua prefiere una u otra forma de expresar ese espíritu universal, y esa *forma diferente*, que depende de los *genios diferentes* —esto es Humboldt puro— es lo que constituye la lengua, y no el espíritu universal subyacente, que no es lengua; yo diría, pues, que la GGR está más cerca de Humboldt que de Chomsky: la racionalidad de la lengua no impone su universalidad.

También Harris, en su *Hermes o Gramática universal*, es, sin embargo, un antecedente de Humboldt, precisamente porque dentro de su concepción racionalista de la lengua y aunque se confiese preferentemente universalista, reconoce explícitamente la individualidad de las lenguas.

Entre Harris y Humboldt hay muchos puntos de contacto.

1.º Ambos sostienen que son las *ideas* las que hacen *del sonido lenguas* y son las ideas para ellos lo auténticamente constitutivo de la lengua. Dice Harris:

«Si l'on compare le langage au murmure d'un ruisseau, ou au fracas d'une cataracte, on trouvera qu'il y a du bruit dans toutes ces choses: mais *le caractère distinctif et essentiel du langage est d'avoir une signification, d'exprimer des idées...*» (Harris, s. a. 1796, 307-308).

Y Humboldt dice:

«Si subtilement distribuées et si amples quant à la sonorité, que soient les formes phonétiques, fussent elles associées au sens articuloire le plus exigeant, elles restent impuissantes à produire des langues capables de faire honneur à l'esprit si l'autre versant de la langue, celui qui est illuminé par les idées, ne leur renvoie pas la lumière et sa chaleur; c'est cette *region*, tout interieure et purement intellectuelle, qui constitue proprement la langue» (Humboldt, 1974, 231).

2.º Denominan ambos las ideas que constituyen la lengua, la «*forma interna*» de la lengua. Dice Harris:

«Supposons qu'un homme voie pour la première fois un ouvrage de l'art comme un horloge, par exemple, et qu'après l'avoir suffisamment considérée, il s'éloigne, ne retiendra-t-il pas, en l'absence même de l'objet, une idée de ce qu'il a vu? Et qu'est-ce qu'une idée ainsi retenue? c'est une forme interne correspondante à la forme de l'objet, avec cette différence que la forme interne n'a absolument rien de matériel...» (Harris, s. a. 1796, 349).

Bien conocida es, por otra parte, la «forma interna de la lengua» en Humboldt:

«... cette region, tout intérieure et purement intellectuelle, qui constitue proprement la langue» (Humboldt, 1974: 231).

3.º La «forma interna» significa en ambos con parte de semántica *universal*, y parte de *particular*, si bien cada uno insiste en una u otra. Pero lo que de individual tiene el universalismo de Harris es más de lo que hace esperar el título de su obra. En realidad, su petición individualista y nacionalista tiene un auténtico espíritu humboldtiano. Sus palabras podrían considerarse un precedente de Humboldt:

«Observer comment les *nations*, ainsi que les individus, ont des idées qui leur sont propres et particulières, et comment le *génie* de leurs langues se forme de ces idées particulières...» (Harris, s. a. 1796, 365-366).

Es decir, que para Harris el genio —o esencia— de las lenguas se forma con las ideas particulares. Aquí la cercanía con Humboldt es bien evidente. Coincidencia no sólo de pensamiento, sino incluso de términos, según puede comprobarse en el siguiente texto de Humboldt (en el que, por otra parte, también Humboldt apela a los elementos comunes de las lenguas):

«On conçoit aisément que la phorme phonétique, elle, ait une variété infinie... Mais l'activité spirituelle, paraît devoir tenir, d'une fin et de moyens fondamentalement identiques, une identité universelle chez tous les hommes... Encore faut il tenir compte, ici aussi, d'une diversité considérable due à des causes nombreuses... En premier lieu, il faut noter la multiplicité des nuances qui affectent l'énergetique de la langue... En seconde lieu... l'imagination et le sentiment donnent corps à des figurations douées d'individualité, où se reflètent

les traits le plus singuliers de la *nation*... Là même où règnent les idées et où s'établissent les connexions de l'entendement, on trouve des différenciations...» (Humboldt, 1974, 231-232).

Así pues, hemos visto cómo en la GGR y el *Hermes* de Harris, gramáticas de clara vocación universalista, hay, sin embargo, un amplio reconocimiento a la individualidad, que las sitúa más cerca de Humboldt que del transformacionalismo universalista.

Probablemente racionalidad e individualidad sean los elementos causantes de las lenguas: una lengua es una creación de la *RATIO*, frente a la realidad universal. La razón analiza o interpreta esta realidad, pero no lo hace siempre de igual manera. La idiosincrasia de cada pueblo, plural, le conducirá a la pluralidad de la interpretación; sin que cada lengua deje de ser racional. Lo que no tiene por qué ser óbice para que en las individualidades lingüísticas haya elementos comunes. Pero incluso lo común, en cada lengua, inserto en su propia estructura, se hace ya individual. Y esa individualidad última hace que toda lengua tenga sus propias reglas de funcionamiento, desconocidas las cuales, dicha lengua nos estaría vedada, aunque conociéramos todos sus hipotéticos universales. Si conocemos, sin embargo, su individualidad —universales dentro de ella—, conocemos la lengua.

Parece, pues, que la lengua supone un funcionamiento individual de la razón.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARNAULD-LANCELOT, *Grammaire générale et raisonnée ou La Grammaire de Port-Royal*, edición facsímil de la 3.ª edición de 1676, Stuttgart-Bad Connstatt, 1966. La primera edición es de 1660.
- HARRIS, J., *Hermes ou recherches philosophiques sur la grammaire universelle*. Obra traducida del inglés con notas y adiciones por F. Thurot. La traducción es sobre la edición de 1783. La primera edición es de 1752.
- HUMBOLDT, W. VON, *Sobre el origen de las formas gramaticales y sobre su influencia en el desarrollo de las ideas. Carta a Mabel Remusat sobre la naturaleza de las formas gramaticales en general y sobre el genio de la lengua china en particular* (traducción de Carmen Artal), Barcelona, Anagrama, 1972.
- *Introduction à l'oeuvre sur le kavi et autres essais*, París, Seuil, 1974. (Obra traducida del alemán por Pierre Caussat.)

- SANCTIUS, F., *Minerva seu de causis linguae latinae*, Amsterdam, 1761. La primera edición es de 1587.
- URBAN, W. M., *Lenguaje y realidad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979. La primera edición, en inglés, es de 1939.